

COMUNICACIONES

Diferencia, alteridad y unidad social de la diferencia. Una relación entre Luhmann y Schleiermacher

Pignuoli Ocampo, Sergio (UBA, CCC, CONICET, UBACyT)

1. Presentación

Esta ponencia expone los resultados de una indagación, realizada desde los intereses de la teoría sociológica, del dialogo de la teoría general de sistemas sociales (en adelante: TGSS) de Luhmann con el proyecto de hermenéutica general de Schleiermacher.

A tal efecto se indagan las articulaciones del sistema categorial de la doble contingencia y de la comunicación de la TGSS con el modelo de círculo hermenéutico formulado por Schleiermacher. Mi hipótesis es que existe una articulación categorial organizada en torno a tres ejes: la diferencia, la alteridad y la unidad social de la diferencia. Para controlarla y evitar relaciones falaces o incompletas, optamos por una metodología comparativa.

Me propongo tres objetivos específicos, a saber, realizar la comparación de tres conceptos: el concepto de comprensión (en adelante: *Verstehen*), que permite estudiar el eje de la diferencia; el concepto de malentendido (en adelante: *Mißverstehen*), que permite estudiar el eje de la alteridad; y el concepto de comunicación, que permite estudiar la *unidad* de la diferencia en el ámbito de “lo social”.

El plan de mi exposición sigue este orden: presentaré la comparación de cada uno de los ejes por separado, deslindaré contrastes y articulaciones entre los conceptos de *Verstehen* (2), *Mißverstehen* (3) y comunicación (4). Tras ello, sintetizaré los resultados alcanzados e inferiré una conclusión problemática para la tensa relación entre romanticismo, hermenéutica y TGSS (5).

2. *Verstehen* y diferencia

La comparación arroja varios contrastes entre Luhmann y Schleiermacher, así como un fundamental punto en común, explorado por el propio Luhmann.

En cuanto a los contrastes, en primer lugar hay uno en la elección de *perspectiva* y la construcción del *problema* de la operación de *Verstehen*. Schleiermacher atribuye primacía a la relación entre pensamiento y discurso, y construye el problema en el encadenamiento de mediaciones de dicha relación. Luhmann atribuye primacía a la observación de la diferencia entre sistema y entorno, y construye el problema en el manejo autorreferencial de ésta.

En segundo lugar, Schleiermacher identifica la *Verstehen* en la existencia material de un discurso y pondera la especificidad irreductible de su mediación respecto del pensamiento. Luhmann la identifica como operación de observación de un “alterego” por parte de otro “alterego”, y sólo se produce cuando hay una doble *re-entry* de la diferencia sistema/entorno. Así, evita restringirla al ámbito del discursivo, y puede haber *Verstehen* con o sin discurso.

En tercer lugar, Schleiermacher indica la necesidad de *dos* operaciones para que produzca una relación hermenéutica, es decir, basada en la *Verstehen*: la operación

retórica del emisor y la operación *Verstehen* del receptor, a las cuales vincula inversamente. Luhmann indica *Verstehen* a ambos lados de la relación, sin ser privativa del receptor. Por lo tanto, sólo cuando está orientada al discurso, o según sus términos, orientada a la producción de información codificada, la operación de *Verstehen* estará en función *comunicativa*, el emisor comprende tanto como el receptor, sólo que en posiciones distintas.

En cuanto al punto en común, ambos autores asumen que la existencia de un otro, la irreductible *diferencia* de un otro para quién no se es sino también un otro, es una condición necesaria para la constitución de una operación de *Verstehen*. En este sentido, la diferencia recíprocamente irreductible del otro es *el* fundamento constitutivo del concepto: no habría *Verstehen* si hubiera inmediatez entre individuos y/o sistemas.¹

Luhmann reconoce la hermenéutica de Schleiermacher como punto de partida para la teoría de la comprensión. El concepto de *Verstehen* es, para ambos, una *operación*, cuyo sentido es irreductible al sentido unilateral de un individuo aislado. No cabe entender, de cara a los conceptos hermenéuticos de “vida” o “existencia” posteriores a Schleiermacher, a la simple aprehensión del sentido como *Verstehen* (Luhmann, 1998:89)

Ello se fundamenta en que, para Luhmann, Schleiermacher no se contentó con la comprobación de la presencia objetual del otro en el mundo -como tempranamente criticara al concepto de *Mitsein* de Heidegger (Luhmann 1996: 30 n. 39)-, sino que avanza en la identificación de un ámbito específico de sentido, dónde la recíproca alteridad entre los hombres es la premisa para la constitución de un orden de sentido *social*.

3. *Mißverstehen* y alteridad

La comparación detecta contrastes en torno al estatuto de los *Mißverstehen*, en materia de *prius* lógico y de posibilidad de reversión, pero una importante coincidencia en materia de alteridad. En primer lugar, hay un contraste respecto del *prius lógico* entre *Mißverstehen* y *Verstehen*, Schleiermacher definió al *Mißverstehen* como un fenómeno lógicamente *anterior* al *Verstehen*, cuya inevitabilidad lo vuelve *universal*, y convirtió a la extrañeza de todo discurso de un otro en una premisa de la alteridad del otro, y, en conclusión, en una premisa de *toda* comprensión. Luhmann definió al *Mißverstehen* como un *producto* inevitable de toda *Verstehen* entre dos sistemas autorreferenciales diferenciados, y es por ello un producto *necesario* del funcionamiento *Verstehen*, pero no es lógicamente anterior a éste. Por esta vía, Luhmann descargó en la diferencia sistema/entorno buena parte de la presión puesta por Schleiermacher en la tensión entre *Mißverstehen* y *Verstehen*, sin que ello significara renunciar ni a la diferencia ni a la extrañeza de la alteridad que organizan la doble contingencia.

En segundo lugar, encontramos la posibilidad de revertir o al menos aminorar los *Mißverstehen*, Schleiermacher entiende que la tensión entre *Mißverstehen* y *Verstehen* posibilita que los últimos posean la propiedad de revertir o aminorar los primeros mediante la ejecución de la operación, más allá de que, por definición nunca pueda hacerlo de manera total y perfecta. Luhmann, al incorporar los *Mißverstehen* en el concepto de *Verstehen*, señala que una operación de *Verstehen* es incapaz de indicar si ella misma es *Verstehen* o *Mißverstehen*, para hacerlo es necesaria *otra* operación que

¹ Es cierto que persiste un ligero contraste entre las visiones ontológica de Schleiermacher y sistémica de Luhmann, pero éste no afecta la coincidencia, ya que puede encontrarse un común afán por nunca salirse del mundo: Luhmann es un constructivista operativo que sitúa al sentido y a la comprensión del mundo en el mundo y Schleiermacher es un realista preocupado por la materialidad.

la tematicidad, pero ésta será igualmente incapaz de indicar si ella misma es *Verstehen* o *Mißverstehen* y requerirá de *otra* operación, y así *ad infinitum*, es decir, la reversión de *Mißverstehen* cae en una regresión, o mejor dicho: una progresión al infinito.

La coincidencia fundamental entre ambos autores es, en este punto, la centralidad atribuida a la *alteridad* para determinar el sentido específico de la operación *Verstehen*. Si Schleiermacher sobrecarga de tensiones la relación entre *Verstehen* y *Mißverstehen* es precisamente porque en ella puede radicar la *alteridad* dentro del terreno clásico de la relación entre discurso y pensamiento, tan es así que junto a él podemos decir que el *Mißverstehen* constituye otra de las propiedades que establecen a la alteridad del otro como una alteridad fundada en la diferencia. Luhmann hace lo propio al centrar el teorema de la doble contingencia en la *alteridad* operativamente irreductible *entre* sistemas autorreferenciales, en ese marco los *Mißverstehen* representan la inevitabilidad e intrasvasabilidad de la diferencia, ya no sólo *entre* sistemas, sino al *interior* del propio sistema que hallará la diferencia *incluso* en su relación consigo mismo. En ambos autores, la ponderación del *Mißverstehen* no se reduce a una visión *negativa* de la posible comunidad iluminada entre los hombres, sino que implica una visión *positiva* respecto de la productividad de la *intransparencia* recíproca entre los hombres, en tanto que *principio* o incluso *premisa* para la constitución o emergencia de un campo de posibilidades específicamente *sociales* - lingüísticas e históricas para Schleiermacher, sistémicas y coevolutivas para Luhmann.

4. La unidad de la diferencia

Nos interesa comparar las visiones que ambos autores tienen de la comunicación, no sólo por la importancia que reviste la materia para ellos, sino también porque nos conducirá hacia el tema de la *unidad* (recalcamos: unidad, no identidad) de la diferencia y la alteridad. Éste no ha recibido aún la atención merecida, escapó a las indagaciones de Rasch (2000) y Landgraff (2006), más preocupados por reconstruir el diálogo implícito de la TGSS con Schlegel y Novalis que por indagar el diálogo explícito con Schleiermacher y la valoración del “círculo hermenéutico”.

La comparación encuentra una serie de contrastes y un punto en común fundamental respecto de la *unidad* atribuida al ámbito social una vez asumida la *diferencia* y la *alteridad*. En cuanto a los contrastes, en primer lugar, Schleiermacher asume de manera mediata la relación entre comunicación y pensamiento, en tanto que Luhmann asume la clausura operativa de la conciencia y renuncia por completo a toda forma de relación entre comunicación (sistema social) y pensamiento (sistema psíquico).

En segundo lugar, hay un contraste entre la visión de la relación entre racionalidad y comunicación de ambos autores, Schleiermacher forja un vínculo dialéctico entre comunicación y pensamiento que historiza las formas de la racionalidad y su finalidad espiritual, Luhmann señala que la racionalidad no es necesaria para que haya comunicación, ni que aquélla constituya un horizonte de ésta.

El punto en común, el más significativo de los que hemos relevado, es la postulación del ámbito social como ámbito de unidad de la diferencia. La unidad constituida por la interacción entre operadores hermenéuticos interesa por igual a la hermenéutica y a la sociología. Tanto Schleiermacher como Luhmann entienden que lo social, la esfera de la comunicación, no surge *contra* la incongruencia y la irreductibilidad recíproca de las perspectivas individuales, sino *por*, y *gracias a*, ella. Schleiermacher identifica la organización circular de una relación específica entre perspectivas incongruentes, estructurada mediante operaciones reversibles, que, aún

siendo fijadas por los individuos intervinientes, determina un sentido y una historicidad a los cuáles ninguno de ellos, aislados, hubiera accedido por sí mismo; Luhmann observa la organización emergente de la comunicación como una formación sistémica socialmente autorreferencial, que supone individuos en el entorno, pero cuyo sentido es autónomo e irreductible a éstos, al tiempo que constituye una premisa para la *coevolución* de ambos. La apreciación de esta *unidad* no es idéntica, pero de ninguna manera puede decirse que sean contrapuestas, ni que obturen una futura interfase.

5. Resultados y discusión

Los resultados son típicamente similares. En los tres ejes existen, por una parte, numerosos contrastes en materia de perspectivas e inferencias consecuentes con ellas, y, por otra parte, existen puntos fundamentales de concordancia entre ambos autores.

La síntesis indica que, en materia de *Verstehen*, hay contrastes en la elección de perspectiva, en la construcción del problema, en el rol atribuido al discurso y en la presunción de *Verstehen* a ambos lados de la relación; pero éstos no obstan la concordancia sobre la intrasvasabilidad del principio de la diferencia y su estatuto de premisa necesaria de la operación *Verstehen*. En materia de *Mißverstehen*, hay contrastes en el *prius* lógico de la relación *Verstehen-Mißverstehen* y en las limitaciones a la posibilidad de reversión, pero éstos no obstan la concordancia sobre la necesidad e inevitabilidad del principio de alteridad. En estos dos ejes, se aprecia un dialogo y una imbricación, de creciente complejidad teórica, entre motivos sistémicos y románticos.

En materia de comunicación contrastan el vínculo entre razón y comunicación, incluido el lugar de la tensión entre comunicación y pensamiento. Éstos, sin embargo, no obstan la concordancia sobre la formación de una unidad social de sentido *por* y *gracias a* la diferencia y la alteridad. En este aspecto, se aprecia el dialogo de las tesis emergentistas de Luhmann con las ideas de Schleiermacher acerca del círculo hermenéutico. Su importancia, de tenor teórico antes que arqueológico, radica en que convoca a examinar y ponderar la presencia de motivos propiamente *hermenéuticos* junto a los motivos sistémicos y románticos.

De esta manera, y ya a modo de cierre, el dialogo de la TGSS con la hermenéutica de Schleiermacher reclama una reconsideración de la relación entre TGSS y hermenéutica. Típicamente ésta se centró en el debate entre la TGSS y la hermenéutica de Gadamer (Esposito, 1996; Rasch, 2000; Baecker, 2005). Los argumentos críticos siguieron el modelo de la crítica de Luhmann al culturalismo, y se organizaron en torno a la imposibilidad de aceptar que en el marco de la “tradicón” sea posible una relación social inmediata. Sin embargo, las objeciones sistémicas contra Gadamer y contra las hermenéuticas de la tradición y del contexto, son consonantes con otras objeciones dirigidas contra la hermenéutica gadameriana desde el propio campo hermenéutico. Éstas, fortalecidas con motivos de Schleiermacher, rechazaron que la categoría de diferencia posea una impronta “psicologista”, y reivindicaron su preponderancia para el ejercicio hermenéutico (Marassi, 1996; Izuzquiza, 1998; Grondin, 2008). La consonancia entre las replicas sistémicas y las reivindicaciones schleiermachianas contra la hermenéutica de Gadamer pasa por el eje que nos hemos dado aquí: diferencia, alteridad y unidad social de la diferencia. Por esta razón, llamamos a revisar la discusión, la relación y las posibles interfases entre la TGSS y la tradición hermenéutica a partir de introducir una distinción entre hermenéuticas de la tradición y la identidad y hermenéuticas de la alteridad, la diferencia y la unidad social de la diferencia, entre las cuales destaca por su eminencia el bicentenario proyecto de una hermenéutica general de Schleiermacher.

Referencias Bibliográficas

- Baecker, D. (2005) *Kommunikation*. Leipzig: Reclam.
- Esposito, E. (1996) "Observing Interpretation: A Sociological View of Hermeneutics", *MLN* (German Issue), 111(3): 593-619.
- Grondin, J. (2008) *¿Qué es la hermenéutica?* Barcelona: Herder.
- Izuzquiza, I. (1998) *Armonía y razón. La filosofía de Friedrich D. E. Schleiermacher*. Zaragoza: Prensas Universitarias de Zaragoza.
- Landgraf, E. (2006) "Comprehending Romantic Incomprehensibility. A Systems-Theoretical Perspective on Early German Romanticism", *MLN* (German Issue), 121(3): 592-616
- Luhmann, N. (1996 [1968]) *Confianza*. México: Anthropos.
- (1986) "Systeme verstehen Systeme", en Luhmann, Niklas y Schor, K-E.: *Zwischen Verstehen und Intransparenz*, Frankfurt a.M.: Suhrkamp, pp. 72-117.
- (1998 [1984]) *Sistemas Sociales. Lineamientos para una teoría general*. Barcelona: Anthropos.
- Marassi, M. (1996) "Introduzione", en F. E. D. Schleiermacher: *Ermeneutica*, Milano: Rusconi, pp. 5-32.
- Rasch, W. (2000), *Niklas Luhmann's Modernity. The Paradoxes of Differentiation*. California: Stanford University Press.
- Schleiermacher, F. E. D. (1996) *Ermeneutica* (a cura di M. Marassi). Milano: Rusconi.